

anterior de la cabeza, el lomo y las sub-caudales son de un amarillo verdoso; las pennas de las alas de un negro oscuro, manchadas de amarillo; las caudales medias de un amarillo oscuro en la punta, y las otras del mismo tinte muy vivo, con fajas transversales oscuras. El ojo es pardo, y el pico negro, lo mismo que las patas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave habita una gran parte de la India, desde el Himalaya hasta Calcuta, el Assam y Burmah. Vive en los bosques, á una altitud de 900 á 1,300 metros sobre el nivel del mar.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Á semejanza de otras especies de la misma familia, los pericocotos espléndidos forman reducidas bandadas, y están en continuo movimiento en medio del follaje ocupados en buscar los insectos de que se alimentan: rara vez se les vé remontarse por los aires ó bajar á tierra. Su voz es penetrante, aunque no desagradable. Carecemos de datos acerca del género de vida.

Jerdon describe otras especies que se asemejan á esta tanto por sus costumbres, como por el plumaje. Resulta de sus observaciones que los pericocotos se posan comunmente en los árboles poco espesos en bandadas de cinco ó seis individuos, y á menudo del mismo sexo; que saltan lijeramente en medio del ramaje, cazando

insectos ó persiguiéndolos al vuelo, como hacen los verdaderos papamoscas. Algunos se alimentan si no exclusiva, á lo menos especialmente de mariposas. Un nido que llevaron á Jerdon estaba bastante bien hecho con musgo, raíces y filamentos de vegetales, y contenía tres huevos blancos, cubiertos de motas diseminadas de un tinte rojo ladrillo. Parece que los pericocotos no soportan la cautividad: Hamilton dice que una vez enjaulados comienzan á enfermarse y no tardan en morir.

Radde nos ha dado á conocer otro pericocoto de plumaje gris que habita las Filipinas, la China y la Siberia oriental. Vió bandadas de quince á veinte individuos en los bosques de los montes de Bureja, y cree que estas aves se aparean tan solo en la época del celo, sin abandonar el país. Los pericocotos de que habla se movían ruidosa y agitadamente en la cima de los árboles mas altos, sobre todo en los bosques donde crecen las encinas y los olmos y hay poca espesura. Anunciaban desde lejos su presencia por el rumor que producían, y por mucho que abundasen, eran tan tímidos que Radde no pudo tirar sino sobre dos. Cuando se les espantaba remontábase á gran altura; se posaban despues sobre las ramas mas elevadas, y producían de nuevo sus gritos cortados.

LOS MIAGRIDOS—MYIAGRÆ

CARACTÉRES.—Estas aves tienen formas esbeltas; alas medianas, con la cuarta y quinta pennas mas largas; cola bastante prolongada; rectrices regulares, á menudo de mucha longitud; pico muy deprimido; tarsos y dedos endebles; y plumaje compacto de vivos colores.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los miagrídos son propios de las regiones ecuatoriales del antiguo continente.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todas estas aves se distinguen por su viveza y agilidad, y animan agradablemente los bosques. Posadas en las ramas mas altas, acechan desde allí á los insectos; persiguenlos al vuelo; los atrapan, y vuelven á su observatorio. También saben cazarlos en medio del follaje. Su voz es bastante agradable; pero en rigor no cantan.

LOS TERPSÍFONOS—TERPSIPHONE

CARACTÉRES.—Este género comprende las mas hermosas especies de la familia: además de los caracteres generales de los miagrídos, los terpsifonos se distinguen por algunos que les son propios: su cola es larga y escalonada, las dos rectrices del macho tienen por lo menos doble extension que las otras.

EL TERPSÍFONO PARADISEO—TERPSIPHONE PARADISEI

CARACTÉRES.—El terpsifono paradiseo, ó *terpsifono real*, segun se le ha llamado tambien, es una magnífica ave de 0^m66 de largo, de los cuales corresponden 0^m41 ó 0^m44 á las pennas caudales medias, mientras que las otras alcanzan cuando mas 0^m14: el ala plegada mide 0^m11. El color del plumaje varía segun el sexo y la edad: el macho adulto tiene la cabeza, el moño, el cuello y el pecho de un tinte negro verdoso brillante; el resto del cuerpo blanco, excepto algunas plumas cuyos tallos son negros; las rémiges son de este último color, orilladas de blanco exteriormente. La hembra se diferencia del macho en particular por tener la cola mas corta (fig. 204).

La cabeza, el cuello y el pecho son de un negro brillante en el macho jóven; el vientre blanco, y el resto del cuerpo pardo. La hembra jóven solo difiere por tener las pennas caudales mas cortas. En el momento de abandonar los hijuelos el nido, la parte anterior de su cuello es de un gris ceniciento, y del mismo tinte el pecho, la parte superior del vientre y los costados. El ojo es pardo oscuro; el párpado y el pico de un azul cobalto; las patas de color de espliego azulado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El terpsifono paradiseo

habita en toda la India, desde Ceilan ó el extremo sur hasta la falda del Himalaya; al este le representa otra especie.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta ave vive todo el año en el bosque, aunque algunas veces se aventura por los matorrales de los lugares descubiertos, prolongando sus excursiones á bastante distancia. Jerdon vió á un individuo posarse sobre un buque en el golfo de Bengala, donde permaneció tres dias, cazando insectos desde la punta de una verga.

El mismo autor añade que el terpsifono paradiseo evita las alturas, no encontrándosele mas allá de 600 metros sobre el nivel del mar. Nunca descansa; vaga sin cesar por el bosque, volando de un árbol á otro y de breña en matorral; su alimento consiste en insectos de diversas especies, que caza como el papamoscas. Rara vez baja á tierra: lánzase de una rama para perseguir á un insecto; vuelve á su sitio, ensanchando cada vez y de un modo gracioso su larga cola. Al volar traza líneas onduladas y deja oír un grito penetrante y poco agradable. Por lo comun se le encuentra solitario; solo en la época del celo se le vé con su hembra. El nido, formado exteriormente de musgo y de líquenes, está relleno de pelos y lana.

CAUTIVIDAD.—Blyth y Jerdon han observado las costumbres del ave cautiva: el primero conservó una durante varios meses en una gran pajarera, y se alimentaba á gusto de las moscas que atraía el alimento de las aves. Jerdon observó otra que vivió algunos dias en una habitacion cerrada y se ocupaba tambien todo el día en cazar dichos insectos.

EL TERPSÍFONO DE VIENTRE NEGRO—TERPSIPHONE MELANOAGRA

CARACTÉRES.—Esta ave tiene las partes superiores de color pardo canela; las plumas del moño y un ancho collar, de un negro azul irisado; las alas negras, con las rémiges secundarias orilladas de blanco por fuera; la cola de un pardo canela, con las dos pennas medias blancas y la base y el raquis de color negro; la parte inferior del cuerpo, á partir del pecho, tiene un tinte gris pizarra oscuro. El ave mide 0^m33 de largo total.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta magnífica ave habita en Abisinia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La he visto á menudo en los bosques del África oriental: todos los dias encontraba parejas en el valle de Mensa, particularmente en los sitios donde las breñas formaban mas espesura.

Esta ave ofrece mas de un punto de semejanza con los verdaderos papamoscas: cuando está posada se la vé levantar y bajar lenta y alternativamente la cola y el moño; su vuelo, bastante extraño,

es rápido y lijero cuando el animal persigue á un insecto, ó trata de alejar á un intruso de su dominio; pero lento, interrumpido y pesado, si el ave ha de franquear un espacio muy grande.

Cuando este terpsifono tiene completo su plumaje causa grata y viva impresion. La época de reproducirse es tambien la en que se muestra mas activo; el amor le trasporta; la pasion de los celos le domina; los machos se persiguen sin descanso en la cima de los árboles, y su blanca cola flota graciosamente tras ellos como balacada por los aires. No puedo menos de confirmar plenamente la interesante descripcion que hace Swinhoe de una especie semejante á los terpsifonos, que observó en China: cuando vuela tiene realmente esta ave un aspecto grandioso al que contribuyen las dos largas rectrices flotantes, que agitadas por la mas leve brisa, tan pronto se separan como se unen.

Le Vaillant fué el primero que describió minuciosamente las costumbres de un terpsifono del sur de África, el tchitrec (*terpsiphone cristata*), nombre que le dió, fundándose en su grito. Dice que los machos son muy pendenciosos, y que ha visto con frecuencia á cinco ó seis perseguirse furiosamente; pero cita un hecho que me parece increíble: asegura que estas aves se precipitan sobre las plumas de la cola de su adversario y se las arrancan. Puedo asegurar que no he observado jamás cosa semejante: á decir verdad, los terpsifonos solo conservan su adorno algunos meses, ó varias semanas; pero esto consiste en que las plumas caen por efecto del desgaste entre las hojas y son reemplazadas por otras mas cortas.

La voz del ave no es ronca como la de otras especies del mismo género; consiste en un sonido dulce y armonioso que se podría expresar por *vuth vuth*; emite las primeras notas lentamente, las otras se suceden con rapidez; pero nunca he oído al ave cantar.

No me ha sido posible ver cómo se reproduce: Le Vaillant describe el nido del tchitrec, aunque confesando explícitamente que no ha visto á ningun individuo de la especie cerca de él; y añade que se ha fiado de lo que le dijo uno de sus compañeros. Parece que este nido tenia la forma de un cuerno y se hallaba pendiente de la bifurcacion de una rama de mimosa; media 0^m22 de largo por su curvatura; el diámetro de la excavacion era de 0^m14. Componíase de fibras corticales muy finas, entrelazadas con mucho arte; la parte exterior parecia de una tela basta, el interior no estaba relleno de materiales blandos.

LOS RIPIDUROS—RHIPIDURA

CARACTÉRES.—Las formas de estas aves son esbeltas; las alas super-obtusas, con la cuarta y quinta rémiges mas largas; la cola prolongada, ancha, escalonada y en forma de abanico; los tarsos delgados y de un largo regular; los dedos cortos y raquiticos; las uñas muy cortas; el pelo corto tambien, deprimido, é igualmente ancho hasta cerca de la punta, que está provista de un diente y se encorva en gancho, rodeando la base algunas sedas bastante desarrolladas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todas las especies pertenecientes á este género habitan la Nueva Holanda y las islas próximas: encuéntranse algunas en el continente asiático.

EL RIPIDURO NEVATILLA—RHIPIDURA MOTACILLOIDES

CARACTÉRES.—El nombre de esta ave indica ya que se asemeja á nuestras nevatillas: toda la cara superior del cuerpo, la garganta y los lados del pecho, son de un negro verdoso brillante; por encima del ojo tiene una línea estrecha, y una mancha triangular en la extremidad de las pequeñas cobijas superiores del ala; el vientre, la punta y las barbas de las rectrices externas, y el extremo de todas las demás, son de un blanco leonado claro; las pennas de las alas pardas; el ojo pardo oscuro, y el pico y las patas de color negro (fig. 205).

La hembra tiene el mismo plumaje, y apenas difiere del macho por su talla.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave está diseminada en toda la Australia, excepto la Tasmania, y es comun en los demás puntos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todos los observadores están acordes en elogiar al ripiduro nevatilla, porque es una

de las aves de Australia mas confiadas y pacíficas. Se le encuentra por todas partes, en los bosques y jardines, en los alrededores de las casas y hasta en los patios; se posa en las ramas de los árboles, en los espaldares y en los dinteles de las puertas; á menudo se le vé sobre el lomo de los bueyes; otras veces penetra en el interior de las casas y coje las moscas á la vista misma del hombre.

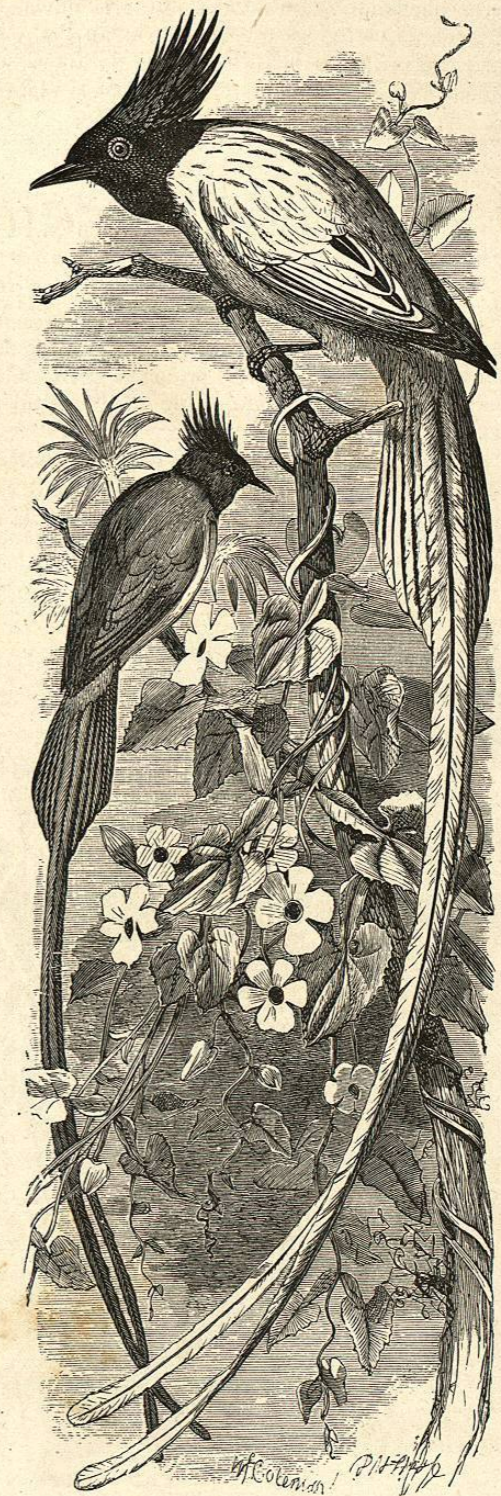


Fig. 204. — EL TERPSÍFONO PARADISEO

Su semejanza con la nevatilla es tanto mas notable, cuanto que tambien como ella corre mucho por tierra y muy lijeramente; lleva la cola levantada; pero no la mueve continuamente, sino que la inclina á derecha é izquierda.

Su vuelo es ondulado; á menudo se deja caer el ave verticalmente desde cierta altura: si no se la persigue recorre una corta distancia, jamás sube hasta la cima de los árboles: es mas hábil para correr que para volar. Su canto se compone de algunas notas algo chillonas, aunque bastante agradables, si bien pueden parecerlo así porque el ave las produce por la noche, cuando brilla la luna.

El período del celo comienza en el mes de setiembre, ó sea á principios de la primavera. Cada pareja pone dos veces al año, y hasta tres si la temperatura es favorable. El nido, de artística construcción, es profundo, en forma de taza ó de copa, y tiene por lo regular un largo apéndice, destinado sin duda á mantener el equilibrio; comunmente está sujeto á una rama que pende sobre el agua; rara vez se halla á una gran altura, y lo mas frecuente es que toque la tierra, quedando expuesto al viento y la lluvia. Las paredes se componen de yerbas secas, pedazos de corteza, y raíces artísticamente entrelazadas, cubiertas de telas de araña; el interior está cubierto de yerbas tiernas, pequeñas raíces y plumas, cuyos

LOS MUSCICÁPIDOS — MUSCICAPÆ

Las especies que acabamos de examinar están representadas en los países del Norte por otras que pertenecen á una familia distinta. Estas son menos graciosas que las primeras; pero aunque ofrecen poca variedad los colores, algunas de ellas son sin embargo muy bonitas.

CARACTERES.— Los muscicápidos tienen el cuerpo prolongado; el cuello corto; la cabeza ancha; las alas bastante largas, con la tercera penna mas prolongada que las demás; la cola mediana,



Fig. 205.—EL RIPIDURO NEVATTILLA

truncada en ángulo recto ó ligeramente escotada; las patas cortas y endebles, el dedo externo soldado en la base con el medio. El pico es corto, ancho en la base, que está circuida de sedas, deprimido, de arista angulosa y saliente, con la punta de la mandíbula superior encorvada en gancho y escotada. El plumaje es lacio y blando, de color variable, segun la edad y el sexo. Los hijuelos le tienen siempre manchado.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Por su género de vida ofrecen los muscicápidos las mayores analogías con las últimas familias que acabamos de estudiar. Habitan los bosques y los vergeles; pero frecuentan mas los árboles que las breñas, y rara vez

materiales elige el ave cuidadosamente. En lo general se asemeja de tal modo el nido á la rama en que reposa, que parece solo un nido de ella, y por lo tanto es bastante difícil descubrirlo. Cada puesta consta de dos ó tres huevos de un blanco súcio ó blanco verdoso, cubiertos de manchas mas ó menos grandes, negruzcas ó de un pardo castaño.

Durante la época del celo manifiéstase esta ave inquieta y recelosa: cuando alguien se acerca al nido, acuden macho y hembra lanzando gritos de angustia, y se sacrifican por salvar á sus hijuelos. Su grito es particular; aseméjase al ruido que hace un cernícalo.

bajan á tierra. Posados en una rama, desde donde pueden abarcar un vasto horizonte, acechan los insectos, persiguenlos al vuelo, los cojen con el pico y vuelven al lugar donde estaban. Cuando el tiempo es malo comen bayas, sobre todo si tienen hijuelos. Están casi todo el día en movimiento; no les inspira mucho temor el hombre; son atrevidos y hasta temerarios con las rapaces. Al contrario de las especies anteriores, rara vez dejan oír su voz; cuando está en celo el macho, entona en voz baja un canto muy sencillo.

Forman su nido en un tronco de árbol hueco ó en la bifurcación de las ramas gruesas que arrancan de él; es de tosca construcción y tiene poca coherencia, pero está muy bien relleno. Cada puesta consta de cuatro á cinco huevos, que cubren macho y hembra alternativamente. Cuando los hijuelos han comenzado á volar, acompañan algun tiempo á sus padres, y emprenden luego juntos su viaje de invierno.

LOS BUTALIS — BUTALIS

CARACTERES.— Los butalis tienen el pico tan largo como la cabeza, medido desde las comisuras á la punta; las alas prolongadas y sub-obtusas, cuando el ave descansa sobresalen de la mitad de la cola, que es mediana, ancha y casi igual; el pulgar es pequeño y mas corto que el dedo externo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Los butalis son propios de Europa, de Asia y África.

EL BUTALIS GRIS—BUTALIS GRISOLA

CARACTERES.— El butalis gris, *papamoscas gris* de algunos autores, tiene en la edad adulta el lomo gris oscuro, siendo negro el tallo de cada pluma; la parte superior de la cabeza gris negra, con los tallos de las plumas de un gris oscuro ó blanco. Las rémiges y las grandes cobijas superiores del ala están orilladas de gris claro; la cara inferior del cuerpo es de un blanco súcio; los lados del pecho teñidos de rojo amarillento; los del cuello, así como aquel, cubiertos de manchas longitudinales confluentes, de un tinte gris oscuro; el ojo es pardo, el pico negro y las patas de este mismo color (fig 206).

Los colores de la hembra son algo mas oscuros que los del macho. Los pequeños tienen el lomo cubierto de puntos blancos y grises con manchas pardas de un rojo de orin; la cara inferior del cuerpo es blanquizca, la garganta y el pecho están sembrados de manchas trasversales grises.

El macho mide 0^m.15 de largo y 0^m.23 de punta á punta de ala; el ala plegada 0^m.08 y la cola 0^m.06; la hembra es algo mas pequeña.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— El butalis gris se encuentra en todos los países templados de Europa; es comun en el mediodía; por el este se extiende hasta el Cáucaso y el Altai. En sus emigraciones llega al África central: yo le he visto en las márgenes del Nilo Azul.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Vive indistintamente en la llanura y en la montaña, en los bosques mas espesos y en los vergeles; ó en otros términos, se fija donde quiera que puede vivir. Los árboles altos, particularmente aquellos que hay cerca del agua,

le ofrecen favorables condiciones para su existencia; no teme permanecer cerca de nuestras casas, y hasta se le vé á menudo en el interior de las granjas; pero habita igualmente los parajes muy poco frecuentados por el hombre.

Segun la temperatura, aparece en nuestros países á fines de abril ó á principios de mayo, y nos abandona á últimos de agosto ó en los primeros dias de setiembre. Lo mismo sucede en toda Europa; á España no llega antes ni la deja mas tarde que en Alemania ó el norte de Francia.

El butalis gris es un ave vivaz y ágil, que siempre va en busca de una presa. Posado en la cima de un árbol ó de un matorral, en alguna rama seca, desde la que puede alcanzar á larga distancia



Fig. 207.—EL PAPAMOSCAS NEGRO

Fig. 206.—EL BUTALIS GRIS

con la vista, acecha al insecto que pasa, precipitase sobre él apenas le divisa, le coje hábilmente chasqueando las mandíbulas, y vuelve al sitio donde se hallaba. Su vuelo es ligero y rápido; á menudo bate las alas y agita la cola, y no salta de rama en rama, ni baja tampoco á tierra.

Esta ave está mal dotada en cuanto á la voz: su grito de llamada se traduce por *tshitschi*; poseida de amor, emite un grito equivalente á *wislet*, y en sus momentos de angustia grita *tshirack tek-tek*, batiendo con fuerza las alas. Su canto consiste en un débil gorjeo, que no es en cierto modo mas que el grito de llamada, repetido en varios tonos distintos.

Aliméntase de insectos alados de diversas especies, pero sobre todo de moscas, mosquitos, mariposas y libélulas: si la presa es pequeña se la traga inmediatamente, y si es demasiado grande, la golpea contra la rama, le rompe las alas y las patas y se la come. En el buen tiempo encuentra fácilmente de qué alimentarse; pero si llueve padece hambre, como las golondrinas; vuela entonces ansiosamente al rededor de los árboles, buscando alguna mosca, y entonces puede verse con qué destreza sabe cojer la que divisa; bien es verdad que solo en estos movimientos no es torpe y que no podría cazar de otro modo. Hasta las bayas de que se alimenta algunas veces debe cojerlas al vuelo: delante de mi ventana hay varios groselleros, y cada vez que llueve llega una pareja de buta-

lis grises para registrarlos; los pequeños, que tienen hambre, gritan sobre una rama próxima; los padres vuelan al rededor de la casa, y no encontrando nada, acércanse á los groselleros, arrancan un grano y se lo llevan á su progénie. Repiten varias veces la misma maniobra en pocos minutos; pero cada vez buscan insectos, y dan á conocer así que no se alimentan de frutos sino á falta de otra cosa.

No es raro ver á un butalis solo; no se le encuentra con su familia hasta que los hijuelos han comenzado á volar y necesitan aun ser alimentados por sus padres. Macho y hembra, pero sobre todo el primero, ahuyentan del dominio que han elegido á todos sus semejantes, y persiguen con encarnizamiento á los que se aventuran en él; viven por el contrario en buena inteligencia con las aves mas pequeñas y acosan furiosamente á las que podrian serles peligrosas.

Si no se inquieta á la pareja, solo pone la hembra una vez al año: hacen su nido en diversos parajes, en árboles poco altos, en sauces descopados, en el ramaje que hay cerca del tronco, en la viga de un tejado, en un tronco hueco, ó en la grieta de un muro, etc. Se compone de raíces finas y secas, de musgos y otras sustancias análogas; el interior está relleno de lana, plumas y crines. La hembra pone á principios de junio cuatro ó cinco huevos de un azul verdoso ó azul claro, sembrados de manchas de un rojo pálido. Por espacio de catorce dias cubren macho y hembra alternativamente; los hijuelos se desarrollan muy pronto; pero necesitan aun bastante tiempo antes de bastarse á sí mismos.

Naumann refiere un caso conmovedor del amor maternal del butalis gris: «Un muchacho cojió cierto dia en el nido una hembra con sus cuatro hijuelos, que no podian volar aun, y los llevó á una habitacion. La madre, sin mirar si su prision tenia ó no salida, se resignó con su suerte, y comenzó á cazar las moscas para dar de comer á sus hijuelos, desplegando tal actividad, que bien pronto no quedó un solo insecto. Para que no se muriesen de hambre, el muchacho llevó las aves á casa de un vecino, donde fueron devoradas tambien todas las moscas que habia, y así recorrió la hembra con su progénie todo el pueblo haciendo la misma operacion en todas las casas. Al fin la trajeron á la mia, y agradecido yo puse á la hembra en libertad con toda su progénie.»

Los gatos, las martas, las ratas y los ratones destruyen con frecuencia los nidos del butalis gris, arrebatan los huevos y matan la cria: los individuos adultos no tienen muchos enemigos, pues el hombre inteligente les dispensa su proteccion. Esta especie es en efecto una de las mas útiles, pues nos libra de una multitud de animales nocivos, y excepto algunas abejas que atrapa de vez en cuando, no causa daño alguno.

CAUTIVIDAD.— El butalis gris es muy agradable en jaula; resignase muy pronto con la pérdida de su libertad y se domestica perfectamente. «En el campo, dice Naumann, se le puede tener muy bien en una habitacion si se quiere que la purgue de moscas; apenas reconoce que no puede escapar, dedícase á la caza de dichos insectos, y no descansa mientras quede uno solo. Para que no padezca hambre es preciso darle moscas ó bayas, y como en cautividad tiene las mismas costumbres que cuando está libre, y vuelve siempre al sitio elegido primeramente por él, resulta que ensucia las habitaciones menos que otras aves. Por lo regular permanece cerca de la puerta por donde entran las moscas: basta poner allí una pequeña caja de medio metro de anchura, con el fondo cubierto de una capa de arena y provista de una percha de metro y medio de altura, pues preferirá seguramente este sitio á los otros, y no manchará la habitacion con sus excrementos. Por sus cualidades apreciaba mucho mi padre á esta ave, y hasta llegó á conseguir una vez que se acostumbrase un individuo á comer pan mojado en leche, pudo conservarle todo el invierno, y en la primavera le puso en libertad. Los butalis se domestican muy bien; comen con gusto carne picada, y cuando se les arroja saben cojerla en el aire.

LOS PAPAMOSCAS—MUSCICAPA

CARACTERES.— Los papamoscas difieren de los butalis por tener el pico mas corto que la cabeza; visto por arriba, forma un triángulo equilátero; las alas son mucho menos largas y apenas alcanzan á la mitad de la cola: el plumaje difiere segun los sexos.